

Guía y dinámica de las reuniones

Estos temas son los primeros 20 de la etapa COMO JESÚS, destinados a pequeñas comunidades eclesiales de parroquias o pequeñas comunidades de grupos o movimientos. Estos temas están tomados de PAGOLA, José Antonio, *Grupos de Jesús*, 2014.

A la versión original solo se le ha introducido el esquema SER COMO JESÚS (conversión), SABER EN IGLESIA (comunión) Y SABER HACER PARA EL MUNDO (misión y compromiso social), para que entremos en la dinámica de esta pedagogía. Además, el SER COMO JESÚS está compuesto de una cita del magisterio preferencialmente.

Estos 20 temas tienen la siguiente secuencia.

1. ***Reunidos en el nombre de Jesús: primeros 8 encuentros (1-8).*** Estos encuentros tienen como finalidad un nuevo encuentro con Jesucristo (kerigma), a través de la escucha de su palabra y el abrirnos a su presencia.
2. ***El camino de Jesús: siguientes 7 encuentros (9-15).*** Nos enfocaremos en el proyecto de Jesús, que, guiado por el Espíritu Santo, es fiel a la voluntad del padre y enviado a salvar a pobres y pecadores. Es decir, nos enfocaremos en el programa de Jesús que es nuestro programa.
3. ***Rasgos de Jesús: siguientes 10 encuentros (16-25).*** Queremos ser discípulos misioneros de Jesús, y para eso debemos conocer e imitar sus rasgos: curador de la vida, amigo de pecadores, defensor de los últimos y amigo de la mujer. Queremos que nuestra misión como Iglesia, sea continuar la misión de Jesús.

Nota: aunque ahora se envíen 20 catequesis, el proyecto es continuar con otra etapa de SER COMO JESÚS, pero se hará luego de una evaluación.

Cada catequesis está pensada **para dos reuniones de comunidad** y un trabajo personal en casa antes de cada reunión. Ahora explicaremos la dinámica de las reuniones.

- **A cada tema le dedicaremos *DOS REUNIONES*.**
 - En la primera tendremos como objetivo *aproximarnos al mensaje evangélico*. Es lo primero que hemos de hacer. Esforzarnos en captar lo mejor posible al texto del Evangelio (Ser como Jesús y Saber en Iglesia).
 - La segunda reunión estará orientada a *llevar el Evangelio a nuestras vidas*. En esta reunión nos esforzaremos por trabajar nuestra conversión personal y el compromiso en el proyecto de Jesús (enfatazaremos el Saber hacer para el mundo, es decir, misión y compromiso social).
- *Cada reunión tiene propiamente dos momentos.*
 - Comienza con el trabajo personal que realiza cada uno o cada una en su casa, antes de la reunión propiamente dicha.
 - Concluye con el trabajo y la experiencia que vivimos todos juntos cuando nos reunimos en el nombre de Jesús en el día semanal.

• En el guion se propone, antes de nada, *el objetivo* (lo encontramos en el Ser como Jesús y la guía de lectura) que se quiere lograr en cada tema. Conviene que todos los miembros del grupo o comunidad lo leamos despacio antes de venir a la reunión, para darnos cuenta de lo que pretendemos al abordar ese tema. También puede ser bueno leerlo en el grupo y comentarlo entre todos para ver cómo entiende cada uno ese objetivo desde su propia experiencia y desde el momento que está viviendo. De esta manera nos enriquecemos mutuamente y nos animamos a abordar el tema. Todo esto lo hacemos de manera espontánea y ágil.

Primera reunión (acercamiento al Evangelio)

En esta reunión tratamos de acercarnos al texto evangélico para entender y escuchar el mensaje del Evangelio. ¿Qué podemos hacer en casa y cómo podemos trabajar en el encuentro del grupo?

En casa

- Lo primero que hacemos siempre es leer el Evangelio. Pero antes, cerramos los ojos y *en silencio* tomamos conciencia de lo que

vamos a hacer: «No voy a leer el periódico o un libro cualquiera... Voy a escuchar a Dios. Jesús me va a hablar. ¿Qué me dirá en este momento de mi vida? Después de oír tantas palabras, noticias, ruidos... ahora tengo la suerte de poder escuchar la Buena Noticia de Jesús». Esta breve pausa para disponer nuestro corazón no la hemos de olvidar nunca. Puede cambiar profundamente nuestra manera de leer el Evangelio.

- Luego, *leemos el texto evangélico* señalado. Lo hacemos despacio. No tenemos prisa alguna. Lo importante es tratar de captar lo que el evangelista nos quiere comunicar. Si leemos el texto despacio, sentiremos que el Evangelio cobra vida, y muchas palabras de Jesús que las hemos escuchado tantas veces de forma rutinaria, comienzan a tocar nuestro corazón.

- En esta lectura nos podemos fijar sobre todo en Jesús. Siempre está ahí, en el centro del relato. Tenemos que captar bien qué es *lo que dice* y qué es *lo que hace*. Hemos de grabar en nosotros sus palabras y su estilo de vida. De él iremos aprendiendo a vivir.

- Al leer el texto, nos podemos encontrar con frases que no entendemos bien o palabras cuyo sentido se nos escapa. No nos hemos de inquietar. De momento, podemos pasar adelante y detenernos en lo que nos resulta claro. Tal vez, ahondando con los demás del grupo, lo entenderemos mejor. En cualquier caso, si seguimos leyendo fielmente el Evangelio, es fácil que comprendamos más adelante lo que ahora se nos escapa.

- Una vez terminada la lectura, nos ponemos a *profundizar en el texto evangélico* siguiendo las preguntas que nos ofrece el guion. Así cada uno o cada una nos preparamos para hacer al grupo nuestra pequeña aportación. En el encuentro del grupo podremos ahondar mejor entre todos en el mensaje y la enseñanza del Evangelio.

En el primer encuentro en comunidad

- Iniciamos la reunión haciendo oración y creando un clima de silencio y de escucha de la Palabra de Dios.
- A continuación, *se proclama el Evangelio* en medio del grupo. Uno de los miembros lee despacio el texto señalado. Los demás podemos seguir la lectura en nuestra propia Biblia o escuchar en silencio. Terminada la lectura, hacemos un breve rato de silencio para

dar gracias a Dios por el gran regalo que es Jesús y por poder escuchar juntos su Evangelio. Al comienzo, todo esto nos puede parecer un poco forzado, pero luego lo haremos de manera espontánea y de corazón. Aprenderemos a leer el Evangelio escuchando a Jesús con fe viva.

- Después de la lectura del Evangelio, comenzamos a *ahondar entre todos en el texto evangélico*, compartiendo lo que ya hemos trabajado cada uno en casa. Lo podemos hacer siguiendo las preguntas que se ofrecen en el guion. El diálogo ha de ser abierto, flexible y espontáneo, pero también ordenado. El que anima la reunión puede ir leyendo las preguntas del guion o recoger otras que sugieren los miembros del grupo, animando a todos a tomar parte en el diálogo. No se trata de discutir o contraponer opiniones. Lo importante es que cada uno exponga el eco que el texto encuentra en nuestro corazón. Así escucharemos el Evangelio de Jesús a través de la resonancia que tiene en los creyentes del grupo.

- Al terminar el diálogo, y si parece oportuno, leemos *el comentario*, lo comentamos o lo meditamos. Lo importante es que el mensaje del Evangelio vaya penetrando en nuestro corazón.

- Terminamos el encuentro en *oración*. Se puede seguir alguna de las sugerencias que ofrece el guion, pero el grupo ha de ser creativo para responder al momento que están viviendo sus componentes.

Segunda reunión (acercamiento a la vida)

En esta segunda reunión tratamos de llevar el Evangelio a nuestra vida (Saber hacer para el mundo). Ahora nos esforzamos en concretar nuestra respuesta a las llamadas de Jesús, a sus promesas o interpelaciones. Queremos dejarnos transformar por su Espíritu y comprometernos en la construcción de su Reino, es decir, que nuestra fe se concrete en opciones para hacer del mundo un mundo mejor. ¿Qué podemos hacer en casa y cómo podemos trabajar en el encuentro del grupo?

En casa

- De nuevo estamos en nuestra casa, esta vez para reflexionar sobre nuestra respuesta al mensaje del Evangelio. Antes que nada, podemos *recogernos*, recordar lo vivido en el último encuentro y

ponernos ante Jesucristo para invocar su luz y su gracia.

- Luego, *leemos el Evangelio* pero, esta vez, no sólo para comprender bien el texto, sino para escuchar la llamada que nos dirige Jesús en estos momentos invitándonos a la conversión y el compromiso.

- Después, reflexionamos sobre nuestra *conversión personal*. Las pautas y preguntas que nos ofrece el guion sólo quieren ser un estímulo o punto de partida. Cada uno y cada una nos dejamos guiar por el Espíritu. Para muchos será una experiencia de oración y comunicación muy íntima con Jesús.

- Por último, reflexionamos sobre nuestro posible *compromiso en el proyecto de Jesús*. Pensamos cada uno desde nuestra vida y posibilidades, teniendo ante nuestros ojos la situación de nuestra sociedad, el clima de nuestro entorno, la vida en nuestras parroquias...

En el segundo encuentro en comunidad

- Como siempre, *proclamamos el Evangelio de Jesucristo* en medio del grupo. Lo escuchamos en actitud de fe, docilidad y conversión.

- Luego, compartimos el trabajo que hemos hecho en casa escuchando cada uno la llamada a la *conversión personal*. Lo hacemos con respeto mutuo grande. Cada uno comunica al grupo lo que cree conveniente. La escucha mutua nos ha de servir de estímulo para reafirmarnos en nuestra actitud de conversión, perfilando mejor nuestros pasos en el seguimiento a Jesús.

- Después, pasamos a dialogar sobre nuestro *compromiso en el proyecto de Jesús*. Aquí, seguramente, el diálogo será más vivo, enriquecedor y variado. Dirigimos la mirada hacia la vida concreta. Cada uno hablamos desde nuestro propio contexto familiar, desde nuestra parroquia o comunidad cristiana, desde el ambiente en el que nos movemos, la sociedad en que vivimos, el mundo actual... Para dialogar con cierto orden, podemos seguir las preguntas que nos sugiere el guion, o detenernos en otras cuestiones que tienen mayor interés para el grupo. Cada uno vamos aportando nuestra propia experiencia y nos mantenemos atentos a la aportación de los demás. Perfilamos nuestro compromiso con realismo, humildad y una gran confianza en la acción del Señor.

- Terminamos el encuentro en *oración*. No hay que pensar en

cosas complicadas, pero es deseable una cierta creatividad para no repetir siempre lo mismo. En el guion se ofrecen algunas sugerencias. **Esta segunda reunión con la que concluimos el estudio del tema, debería estar más cuidada para despertar la alegría, la acción de gracias y el propósito de seguir dando pasos de conversión.**